

ANTOLOGÍA DEL ENSAYO FILOSÓFICO JOVEN
EN ARGENTINA

TEZONTLE

Transliteración de términos griegos de
HERNÁN MARTIGNONE

JAZMÍN ACOSTA - AXEL CHERNIAVSKY
SOL ECHEVARRÍA - SILVINA EVANGELISTA
IGNACIO IRULEGUI - SANTIAGO LANGE - NATALIA LENTINO
GABRIEL ÁNGEL MOSCOVICI VERNIERI - CLAUDIO OCCHI
FANNY PIRELA SOJO - MARTÍN RETAMOZO - JORGE ROGGERO
MARÍA JULIETA SILVA MASSACESE

Antología del ensayo filosófico joven en Argentina



Buenos Aires Ciudad



CCEBA



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

MÉXICO - ARGENTINA - BRASIL - COLOMBIA - CHILE - ESPAÑA
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA - GUATEMALA - PERÚ - VENEZUELA

Primera edición, 2012

Antología del ensayo filosófico joven en Argentina / Jazmín Acosta ... [et al.]. - 1ª ed. - Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica : Centro Cultural de España en Buenos Aires : Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ministerio de Cultura. Dirección General del Libro, Bibliotecas y Promoción de la Lectura, 2012.

200 p. ; 21x14 cm. - (Tezontle)

ISBN 978-950-557-929-7

1. Ensayo filosófico. I. Acosta, Jazmín
CDD 190

Diseño de tapa: Juan Pablo Fernández

D.R. © 2012, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ARGENTINA, S.A.
El Salvador 5665; C1414BQE Buenos Aires, Argentina
fondo@fce.com.ar / www.fce.com.ar
Carr. Picacho Ajusco 227; 14738 México D.F.

ISBN: 978-950-557-929-7

Comentarios y sugerencias:
editorial@fce.com.ar

Fotocopiar libros está penado por la ley.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio de impresión o digital, en forma idéntica, extractada o modificada, en español o en cualquier otro idioma, sin autorización expresa de la editorial.

IMPRESO EN ARGENTINA – *PRINTED IN ARGENTINA*
Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Índice

<i>Ensayar, de nuevo</i> , por Luis Diego Fernández.....	9
<i>Prólogo</i> , por Alejandra Gabriela Ramírez	13
<i>Pensar en español</i> , por Ricardo Ramón Jarne.....	15
<i>Espectrogramas (pos)modernos: el mito zombi en el horizonte de lo “post-humano”,</i>	
Jazmín Acosta	17
<i>La vida en el silencio de los órganos,</i>	
Axel Cherniavsky	35
<i>Aparat,</i>	
Sol Echevarría	51
<i>La inmediatez del pensar,</i>	
Silvina Evangelista	69
<i>Orbis Facebook,</i>	
Ignacio Irulegui.....	75
<i>Breve cosmogonía de un universo inverosímil,</i>	
Santiago Lange	93
<i>Una muestra de arte como metáfora del concepto de potencia: ¡NO DUELE!, YO PUEDO,</i>	
Natalia Lentino.....	101
<i>Cartografía del hedor,</i>	
Gabriel Ángel Moscovici Vernieri	113

<i>El (nuevo) orden (tecnológico) de los sentidos,</i> Claudio Occhi.....	127
<i>De la irresponsabilidad de los elefantes y otras cuestiones imprescindibles,</i> Fanny Pirela Sojo	147
<i>La obstinación de los espectros. Sujetos y política en América Latina,</i> Martín Retamozo	157
<i>Kröpfel o cualquier otro,</i> Jorge Roggero.....	173
<i>Tecnologías de la carne: retro(futurista)alimentación,</i> María Julieta Silva Massacese	187

Ensayar, de nuevo

Luis Diego Fernández*

A los hombres se degüella, a las ideas no.

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

EL ENSAYO, tal como es conocido, surge de la pluma de Michel de Montaigne, filósofo ciceroniano del siglo XVI que escribía su discurrir y talló bajo su nombre un curioso opus: los ensayos. ¿Qué ensayaba? ¿Qué características abría –o dificultaba– tal nombre? ¿Qué preguntas procuraba responder y generar? En principio, como es usual, hay varias cosas –quién es uno mismo–, requisitoria moderna del individuo y la conciencia: un acto de habla perlocutorio, un soliloquio continuo, un género epidíctico que advenía de la conversación y, en el fondo, de la oratoria grecorromana escrita: las epístolas de Séneca a Lucilio, por caso, eran su antecedente. Luego, la divagación reflexiva sobre un tema que no pretende persuadir ni informar ni dar a conocer: sólo mostrar. El ensayo es el puro deleite en la estetización de un concepto, de un tema, de un objeto grave o completamente irrelevante, lo mismo da. El ensayo –según la matriz *montaigneana*– es libre, amistoso, asistemático, destinado a un público amplio, sin un necesario aparato crítico ni docu-

* Responsable de la idea y la coordinación del proyecto.

mental y que no oculta la subjetividad: un yo que encandila a veces con cierto talante inoportuno. El propio Montaigne diserta desde su intimidad incluso sus aspectos más incómodos: comidas, bebidas, heces, sexo, pene, flatos.

Cercano al artículo, la carta –de los libertinos como Cyrano de Bergerac– o al diálogo platónico, el ensayo no tiene relación alguna –más que descalificatoria– con el tratado ni con la *summa* –manuales didácticos, carentes de erótica: su antítesis–. Si bien el ensayo es lógico, no reclama que su argumentación se “apoye” en muletas, en todo caso, hará chocar ese *revoltijo* de citas y nombres; o bien emplea su erudición inútil –al decir de Michel Foucault– como trampolín: cual dandi, recorre la ciudad, derrocha su tiempo de forma indecorosa y con afán de singularidad. El ensayo será el pensamiento “puro”, en estado de pretexto y descuento, con cierto aire incidental y elegante en su insinuación. Ortega dirá que es “ciencia sin prueba explícita”. Alfonso Reyes será más sutil: “Es el Centauro de los géneros”. Y Adolfo Bioy Casares lo hará de modo más gráfico y, por ende, garante de cierta contundencia paradójica: “Un género para escritores maduros, donde la nota personal, la subjetividad y la digresión no son accidentales sino medulares”.

Ensayar desde Argentina –lo territorial, en este siglo puesto en duda– implica evidenciar ciertos atributos del *argentum*. Jorge Luis Borges señala en el prólogo a *El oro de los tigres* que un “idioma es una tradición, un modo de sentir la realidad, no un arbitrario repertorio de símbolos”. El ensayo argentino desde el siglo XIX ha sido testigo y beneficiario de una progenie generosa: desde la querrela epistolar entre Domingo Faustino Sarmiento y Juan Bautista Alberdi hasta voces de intransigencia insular como las de Ezequiel Martínez Estrada y Macedonio Fernández, sólo por citar lo medular, nutrido de linajes y un estilismo expansivo. Con sus condiciones y categorías irreduc-

tibles, el pensamiento argentino ha ensayado sus variaciones con amplitud, libertad de registros, riesgo e impertinencia. Sin embargo, resulta visible en estos últimos años la ausencia de nuevas voces que piensen el mundo contemporáneo con su propia lógica y sus herramientas. A diferencia de la narrativa o la poesía, donde se hace evidente un recambio generacional en los escritores nacidos entre 1970 y 1980, en el ensayo y, particularmente, en la filosofía *ensayada*, no es así.

Esta antología es sólo un modesto disparador, la punta de un iceberg, quizá un comienzo, un esbozo de lo nuevo que siempre se pretende rupturista y, sin embargo, se referencia en la tradición que intenta desplazar. En todo caso, es lo contemporáneo lo que reclama una diferencia, una distancia para pensarse. Las ideas se reproducen y se reversionan, se copian y se golpean, se remixan y se embeben, pero no se matan ni mueren. Los ensayos aquí seleccionados reclaman esa permanencia con la impudicia de lo joven.

Prólogo

Alejandra Gabriela Ramírez*

CUANDO PENSAMOS en filosofía lo hacemos desde esa maravillosa idea de la vida y de su finitud; y es en esa relación que se origina el conocimiento de nuestro devenir y de los interrogantes que aparecen en nuestra vida cotidiana. Esto queda demostrado en los ensayos que componen este libro.

La filosofía se inmiscuye en nosotros, en gran medida; tanto es así que se la relaciona con la educación pública, la muerte, lo masculino y lo femenino, la seguridad, la inseguridad, la invasión tecnológica, la saturación de información, entre otros.

Concebir un proyecto y asumirlo como lo hemos hecho desde la Dirección General del Libro, Bibliotecas y Promoción de la Lectura, el Centro Cultural de España en Buenos Aires (CCEBA) y Fondo de Cultura Económica implica el gran desafío de proponer a los intelectuales la reflexión y el pensamiento crítico desde su verdadera consideración, es decir, desde las posibilidades de generar conocimiento de vida.

Cada uno de los trabajos premiados y seleccionados expresa el sentido puro de la reflexión filosófica, aquella que se

* Directora General del Libro, Bibliotecas y Promoción de la Lectura del Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

nutre de la visión del hombre arrojado al mundo para enfrentarse cotidianamente a las posibilidades de la existencia.

Cada trabajo hace su propia interpretación de los hechos, y es allí en donde radica su plenitud, en la subjetividad del pensamiento y en la imaginación de nuestro futuro.

La tradición del pensamiento filosófico contemporáneo nos enfrenta permanentemente a este desafío de buscar la síntesis de teorías e interpretaciones de nuestra vida expresada desde la existencia como posibilidad de futuro, lo que otorga sentido y significación a nuestro devenir histórico.

Un proyecto destinado a la especulación y al pensamiento filosófico acerca tanto a los autores como a los lectores.

El resultado de este concurso revela que, en nuestro país, existe una corriente intelectual fecunda y promisoría, que pregunta y responde, en definitiva, que duda; y es en la duda donde se proyecta la esperanza de un futuro mejor.

Pensar en español

Ricardo Ramón Jarne*

CUANDO DESDE el Centro Cultural de España en Buenos Aires (CCEBA) decidimos apoyar este proyecto ideado por Luis Diego Fernández, no imaginábamos los resultados que íbamos a obtener. Por un lado, nos sorprendió la recepción de una importante cantidad de trabajos, todos ellos de una destacable calidad, y por otro lado, la edad de los autores de los ensayos presentados, muchos de los cuales estaban incluso por debajo de los 30 años.

Siempre que desde una institución se asume, como lo hicimos desde el CCEBA y desde la Dirección General del Libro, Bibliotecas y Promoción de la Lectura (DGLBYPL), la participación en un proyecto del cual no hay experiencias anteriores, se asume un riesgo. Este riesgo es, sin embargo, parte de la aventura y probablemente la única forma de conocer un estado de situación.

Hace no mucho tiempo que los iberoamericanos empezamos a pensar que tenemos un corpus filosófico, que la filosofía no se hace sólo en Alemania o en Francia, sino que hay intelectuales que han reflexionado sobre las posibilidades del pensamiento desde otras realidades y otros lenguajes. En Argentina,

* Director del Centro Cultural de España en Buenos Aires.

es absolutamente innegable la importancia de Sarmiento, Alberdi o Martínez Estrada.

Lo que no es, sin embargo, innegable, y nos llena de alegría, es el descubrimiento de que los argentinos menores de 40 años han hecho del ensayo filosófico un medio de expresión válido, fuera de los circuitos académicos, y que tiene la capacidad de responder o de interrogar aspectos de la realidad desde una particular experiencia estética.

Estamos convencidos de que la filosofía tiene que salir de la academia para ocupar un lugar en la vida cotidiana de las personas. Es con este espíritu que participamos en la producción de este concurso; y, en este sentido, agradecemos muy particularmente al jurado, conformado por Esther Díaz, Luis Chitarroni y Gustavo Santiago, quienes en sus criterios de selección nunca olvidaron la impronta que quisimos darle a esta convocatoria.

Agradecemos también a Luis Diego Fernández, incansable motor de la actividad, así como a Alejandra Ramírez, directora de la DGLBYPL, que creyó desde un principio en este proyecto y le dio empuje junto a Javier Martínez y a Omara Barra, quienes lo hicieron posible desde la producción.